

## MARCACIÓN DE TIEMPO GRAMATICAL EN LENGUAS ANDINAS\*

FELIPE HASLER, MARIANA POBLETE, DANIELA ARISTEGUI, CONSUELO SANDOVAL\*  
Universidad de Chile

RESUMEN: El presente trabajo describe el tiempo gramatical en lenguas andinas considerando tres rasgos: tipo de sistema gramatical, forma de marcación y codificación de distancia temporal. Siguiendo a Torero (2002), las lenguas analizadas son: mochica, puquina, cholón, aymara, quechua ayacuchano, uchumataqu, chipaya, millcayac, allentiac, kunza y mapudungún. Se plantea que la marcación temporal sufijada y la ausencia de codificación de distancia temporal son rasgos que unifican al área, con excepción del mochica. Se propone también que las lenguas andinas del centro y centro-norte, con excepción del puquina –mochica, cholón, aymara, quechua ayacuchano, uchumataqu y chipaya– presentan sistemas tripartitos, mientras que las lenguas del sur del área –mapudungun, allentiac y millcayac– presentan sistemas binarios. Las lenguas con sistemas tripartitos marcan pasado y futuro, dejando el presente no marcado, excepto el kunza. Además, se diferencian por las categorías gramaticales fusionadas con el tiempo: a) en quechua ayacuchano y aymara, se fusiona con evidencialidad en pasado y con persona en futuro; b) en las lenguas uru-chipaya se fusiona con nociones aspectuales en pasado y c) en las lenguas restantes no experimenta fusión. Finalmente, las lenguas con sistemas binarios del sur andino presentan futuro marcado y no-futuro no marcado, sin fusionar el tiempo con otra categoría gramatical.

PALABRAS CLAVE: tipología, tipología areal, lenguas andinas, tiempo.

### *TENSE MARKING IN ANDEAN LANGUAGES*

*ABSTRACT: The present work describes tense in Andean languages by taking three features into consideration: type of tense system, marking class and distance coding. Following Torero (2002), the sampled languages are: Mochica, Puquina, Cholón, Aymara, Ayacucho Quechua, Uchumataqu, Chipaya, Millcayac, Allentiac, Kunza and Mapudungun. It is proposed that suffixed tense marking and absence of distance coding are features that unify the area, with the exception of Mochica. It is also*

\* Parte de la investigación se realizó gracias al financiamiento de CONICYT-PFCHA/ MagisterNacional/2018-22180752.

\*\* Para correspondencia dirigirse a Felipe Hasler (fhasler@uchile.cl).

*suggested that, aside from Puquina, center and north-center Andean languages — Mochica, Cholón, Aymara, Quechua, Uchumataqu and Chipaya— possess tripartite systems, while the languages from the south of the area —Mapudungún, Allentiac and Millcayac— possess binary systems. Languages with tripartite systems mark past and future leaving the present unmarked, with the exception of Kunza. They are also differentiated by the categories they fuse tense with: a) in Ayacucho Quechua and Aymara it is fused with evidentiality in the past and person in the future, b) in Uru-chipaya languages with aspectual notions in the past and c) in the remaining languages tense does not exhibit fusion. Finally, languages with binary systems in the Andean south have marked future and unmarked non-future, and do not fuse tense with other grammatical categories.*

*KEYWORDS: typology, areal typology, Andean languages, tense.*

## 1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enfoca en la caracterización gramatical de las lenguas de los Andes, desde una perspectiva areal. En específico, el objetivo del estudio se centra en la descripción del dominio del tiempo gramatical en las lenguas del área andina para, de esta manera, aportar evidencias que contribuyan al estudio de esta y sus convergencias internas, fruto, posiblemente, del contacto entre las poblaciones que habitan y habitaron la zona.

En cuanto a las lenguas consideradas, siguiendo la propuesta de Torero (2002), se analizan las siguientes lenguas andinas: mochica (aislada), puquina (aislada), cholón (hibito-cholón), aymara (aymara), quechua ayacuchano (quechua), uchumataqu y chipaya (uru-chipaya), millcayac y allentiac (huarpe), kunza (aislada) y mapudungún (aislada). Siguiendo una perspectiva ‘*bottom-up*’ (Muysken, 2008) se construyó una matriz de tres rasgos: tipo de sistema gramatical, forma de marcación —esto es, marcación/no-marcación de los tiempos verbales, tipo de marcador gramatical y categorías con las que el tiempo gramatical se fusiona— y codificación gramatical de la distancia temporal.

Más específicamente, se plantea que los rasgos que unifican al área, con excepción del mochica, son la marcación sufijada del tiempo y la ausencia de codificación gramatical de la distancia temporal. Además, se plantea que existen dos grandes subáreas, diferenciadas por el tipo de sistema temporal: a) lenguas del centro y centro-norte de los Andes, con excepción del puquina —esto es, mochica, cholón, aymara, quechua ayacuchano, uchumataqu y chipaya—, que presentan sistemas tripartitos y b) lenguas del sur de los Andes —mapudungun, allentiac y milcayac—, que presentan sistemas binarios. Por una parte, las lenguas con sistemas tripartitos, con excepción del kunza, se caracterizan por presentar marcación de pasado y futuro y presente no marcado. Además, las lenguas de esta subárea se diferencian por las categorías gramaticales con las que se fusiona el tiempo: en el núcleo de los Andes, quechua ayacuchano y aymara, se fusiona con la evidencialidad en el pasado y con la persona gramatical en el futuro; en las lenguas de la familia uru-chipaya se fusiona con nociones aspectuales, mientras que en las restantes lenguas no experimenta fusión. Por su parte,

las lenguas con sistemas binarios del sur de los Andes presentan futuro marcado y no-futuro no marcado y no fusionan el tiempo con ninguna otra categoría gramatical.

La investigación se organiza de la siguiente manera: luego de esta introducción, se presenta el marco teórico, compuesto por un breve resumen del tiempo como categoría gramatical (2.1), una presentación del concepto de área lingüística (2.2.) y de los antecedentes de los Andes en tanto área lingüística (2.3.). Luego, en 3 se presenta la metodología, con especial énfasis en el proceso de selección de las lenguas, junto con una breve presentación de estas. Además, se desarrolla la construcción de la matriz de rasgos y sus valores respectivos. En 4 se presentan los datos, esto es, la manera en que las distintas lenguas andinas expresan la categoría del tiempo gramatical, en 5 se presentan datos sobre lenguas de áreas vecinas a los Andes, específicamente Amazonía y Chaco, a manera de cotejo, en 6 se expone una discusión sobre la arealidad del rasgo para, finalmente, en 7, presentar las conclusiones.

## 2. MARCO TEÓRICO

El marco teórico de la presente investigación consta de tres apartados. En primer lugar, presentamos consideraciones teóricas respecto de la categoría de tiempo y los tres parámetros analizados: tipo de sistema gramatical, forma de marcación y codificación de distancia temporal respecto del momento de habla. En segundo lugar, abordamos el concepto de área lingüística, para terminar con una caracterización de los Andes como un área de este tipo.

### 2.1 Tiempo

En la descripción teórica, seguimos a Comrie (1985), quien define el tiempo gramatical (*tense*) como la expresión gramaticalizada de la localización temporal. En esta definición, se entiende al tiempo como una categoría gramatical deíctica que vincula los eventos en torno a la relación temporal que establecen con un determinado punto de referencia o centro deíctico. Para determinar la localización temporal de un evento, Comrie (1985) plantea que hay tres puntos que componen el sistema deíctico del tiempo: el momento de habla, considerado como el punto cero, el punto de referencia y el evento referido. La determinación y combinación de estos tres puntos daría como resultado los diversos tiempos que son posibles de codificar en las distintas lenguas. Si un tiempo gramatical toma la situación de habla como el punto de referencia, entonces se denomina tiempo absoluto, abarcando los tres tiempos que hemos considerado en esta investigación: a) pasado: el evento referido es anterior al momento de habla; b) presente: el evento referido es simultáneo o se sostiene en el momento de habla; c) futuro: el evento referido es posterior al momento de habla.

El primer rasgo analizado en la presente investigación tiene que ver con el sistema de tiempo gramatical que presentan las lenguas. Estas pueden variar de acuerdo con los sistemas de tiempo que presentan: a) sistemas de tiempo tripartitos, que contemplan la expresión de pasado, presente y futuro, b) sistemas binarios, que contemplan

oposiciones del tipo pasado/no pasado o futuro/no futuro, y c) sistemas sin tiempo gramatical, que construyen la referencia temporal mediante otros mecanismos, diferentes a la gramática.

El segundo rasgo analizado tiene que ver con la forma de la marcación. Dentro de esta, consideramos tres sub-rasgos: a) elementos marcados vs no marcados; esto es, qué elementos del sistema son expresados de forma explícita y qué elementos son expresados sin marcación; b) tipo de marcador; esto es, los mecanismos que utiliza la lengua para expresar el sistema (prefijos, sufijos, partículas, etc.); y c) fusión de la categoría de tiempo con otras categorías gramaticales como la marcación de persona o la evidencialidad.

Finalmente, el tercer rasgo considerado tiene que ver con la codificación de distancia temporal, esto es, la especificación de la lejanía o cercanía de una eventualidad determinada con respecto al momento de habla, más allá de su mera ubicación deíctica.

## 2.2 El concepto de área lingüística

Nikolas Trubetzkoy fue el primero en tratar el tema de las áreas lingüísticas, en el año 1923, al introducir por primera vez el término *jazykovej sojuz* ‘unión de lenguas’ (citado en Toman, 1995).<sup>1</sup> Para este autor, se registra una unión de lenguas cuando un grupo de lenguas tiene: a) considerables similitudes en la sintaxis; b) similitudes en los principios de la estructura morfológica; c) un gran número de palabras culturales en común y d) similitudes en los sistemas de sonidos. En una definición más actual y menos estricta de las áreas lingüísticas, Thomason señala que un área lingüística se trata de “una región geográfica que contiene un grupo de tres o más lenguas que comparten algunos rasgos estructurales como resultado del contacto lingüístico más que como resultado de un accidente o por herencia de un ancestro común” (2001: 99; la traducción es nuestra). Por su parte, Aikhenvald y Dixon señalan que un área lingüística se trata de “una región geográficamente delimitada que incluye lenguas de dos o más familias lingüísticas o diferentes subgrupos de la misma familia, que comparten rasgos significativos, o combinaciones de rasgos (la mayoría de los cuales no se encuentra en lenguas de estas familias o subgrupos hablados fuera de esta área)” (2006: 335; la traducción es nuestra). Como se puede observar, mientras Thomason pone énfasis en que la convergencia tiene que ser el resultado del contacto lingüístico, Aikhenvald y Dixon destacan el requisito de que las lenguas tienen que formar parte de diferentes familias o diferentes subgrupos de una misma familia.

Ambos enfoques son incorporados en el presente trabajo, en el que, además, siguiendo a Friedman (2006, 2011) y Comrie *et al.* (2010), consideramos que en cualquier estudio de áreas lingüísticas se pueden distinguir áreas centrales y periféricas. Según esta concepción, ciertos rasgos estructurales del área se concentran en aquellas

<sup>1</sup> Del que el término alemán más difundido ‘Sprachbund’ resulta un calco.

lenguas que conforman el área central y pueden no aparecer en las lenguas de la periferia. Ahora bien, esta distinción no debe ser entendida en términos puramente geográficos: una misma zona geográfica puede contener lenguas que pertenecen tanto al centro como a la periferia del área e incluso puede albergar lenguas que no pertenezcan al área en absoluto (Chirikba, 2008). En esta línea, asumimos que las áreas lingüísticas son el resultado de procesos dinámicos con límites cambiantes (Comrie *et al.*, 2010) que escapan a las restricciones de la geografía. De modo más general, siguiendo a Muysken (2008), se propone un cambio de énfasis desde las áreas lingüísticas como entidades concretas, bien circunscritas y relativamente únicas, hacia una manera de hacer lingüística en una perspectiva areal.

Somos conscientes de los problemas teóricos y metodológicos inherentes a las anteriores definiciones de área como se señala en Matras (2009: 265-274) y en Campbell (2006). Este último lamenta la falta de claridad y el desorden de las áreas lingüísticas establecidas, así como la existencia de tantas definiciones diferentes de áreas lingüísticas, por lo que sugiere abandonar el enfoque que pretende tratar de definir las áreas, y concentrarse en la historia del préstamo lingüístico y de la difusión. Sin embargo, siguiendo a Muysken (2008), consideramos que se puede entender mejor qué son las áreas lingüísticas mediante dos estrategias: investigaciones más detalladas de áreas lingüísticas específicas para descubrir sus propiedades, por un lado, y la reflexión sobre los escenarios en los que surgen y sobre las maneras de identificar y estudiar las áreas, por otro. En este sentido, en el caso específico de las lenguas andinas, en efecto, existe la necesidad de un estudio más detallado y diacrónico, por lo que se esperaría que investigaciones como esta fortalezcan o debiliten la demanda de concebir un área geográfica particular como un área lingüística en el futuro.

### 2.3. *Los Andes como área lingüística*

Los Andes son una región geográfica de América del Sur occidental. Adelaar y Muysken (2004: 4) consideran los Andes como una región íntimamente vinculada a la Cordillera de los Andes y, como tal, señalan que contempla el área que va de Caracas al Cabo de Hornos. Dentro de esta región, identifica tres esferas, esto es, zonas que en diferentes momentos han funcionado como unidades y dentro de las cuales, las lenguas se han influido unas a otras:

- a. Esfera Chibcha, definida como los Andes venezolanos y Colombia, abarcando hasta las áreas fronterizas de este país con Perú y Ecuador.
- b. Esfera Inca: el área cubierta por el imperio Inca, esto es, las tierras altas y costeñas de Perú y Ecuador, las tierras altas de Bolivia, el norte de Chile y el noroeste de Argentina.
- c. Esfera Araucana, esto es, la zona costeña y de tierras altas de Chile y la zona surcentral de Argentina.

Junto con estas esferas, el autor incluye las lenguas de las laderas orientales de los Andes y las de Tierra del Fuego.

Un área geográfica más restringida es la propuesta por Torero (2002: 530). El autor plantea la existencia de un Área Andina Extensa que va del suroeste colombiano al norte de los Andes Australes. Esta área se caracterizaría por los siguientes rasgos generales:

- a. El manejo del sistema decimal de numeración.
- b. La presencia de una consonante nasal mediopalatal.
- c. La colocación en la frase nominal del determinante adjetivo ante el nombre determinado.

Torero (2002), en contraste con Adelaar y Muysken (2004), propone una subdivisión del área andina con base a los rasgos lingüísticos compartidos, en lugar de la ubicación geográfica de las lenguas. Para esta subdivisión, el autor construye una base de 40 rasgos fonológicos y gramaticales con los cuales evalúa índices de comunidad tipológica entre las diferentes lenguas (Torero, 2002: 533). En esta línea, sugiere que el área lingüística andina se compone de dos subáreas:

- a. una nuclear, que incluye al quechua y al aymara (véase también Nichols, 2010) que presentan una comunidad tipológica del 90%;
- b. una altiplánica, que considera al puquina, uruquilla (que comprende las lenguas de la familia uru-chipaya), al kunza (también llamada atacameña) y al huarpe. Plantea los siguientes índices de comunidad tipológica: uruquilla-kunza 76,5%; uruquilla-huarpe 72,2%; uruquilla-puquina 63,9%; kunza-huarpe 77,1%; kunza-puquina 60%, puquina-huarpe 63,2%.

Adicionalmente, el autor considera también tres lenguas independientes, que no conforman una subárea y que pueden haber integrado, a su vez, subáreas no reconocibles:

- a. mochica, que no presenta ningún índice de comunidad tipológica superior al 60%.
- b. cholón, que tampoco presenta ningún índice superior al 60%, con excepción del mapudungún con el que presenta un 67%.
- c. Mapudungún, que presenta un alto índice de comunidad tipológica con el huarpe, su vecino inmediato (68,4%), el ya mencionado cholón y el puquina (61,5%), estas últimas lenguas mesoandinas lindantes con la Amazonía.

### 3. METODOLOGÍA

Con respecto a las lenguas consideradas, hemos elegido las mismas seleccionadas por Torero (2002) en su estudio, con la salvedad de que hemos desagregado el uruquilla en las lenguas uchumataqu y chipaya, y el huarpe en las lenguas allentiac y millcayac. Hemos usado este criterio pues consideramos útil para la discusión enmarcar nuestros

datos dentro del trabajo más general y abarcador de Torero, ya construido sobre la base de índices de comunidad tipológica. Más específicamente, seleccionamos el siguiente grupo de lenguas: mochica (aislada), puquina (aislada) y cholón (hibito-cholón); quechua ayacuchano (quechua); chipaya y uchumataqu (uru-chipaya); aymara (aymara); millcayac y allentiac (huarpe), kunza y mapudungún (aisladas).

El análisis comparativo de los valores que asumen los distintos rasgos en las lenguas en cuestión permite explorar la distancia tipológica entre ellas. Esta distancia se cuantificó a través del cálculo de la distancia de Hamming, para lo que se utilizó el programa de análisis estadístico R. La distancia de Hamming aplicada para estos efectos indica que, dada dos lenguas, su distancia tipológica es igual al:

- Número de rasgos donde las lenguas tienen un valor diferente /
- Número de rasgos donde ambas lenguas tienen un valor

Siguiendo lo planteado por Heggarty (2005), dada la complejidad de las relaciones multidimensionales que se dan entre un gran número de variables consideradas a la vez, las cuantificaciones de semejanza no siempre son inmediatamente accesibles para el análisis. Por esta razón, se ingresaron estos datos en el programa de análisis filogenético SplitsTree4 para generar representaciones NeighborNet (Bryant y Moulton, 2002; 2004), que grafican las cuantificaciones en esquemas de red. Elegimos este tipo de representación, en contraposición con aquellas figuras más tradicionales de estructura arbórea, dado que en trabajos más recientes se ha reconocido que los análisis filogenéticos de red, como NeighborNet, permiten representar adecuadamente relaciones más complejas y diversas entre las lenguas. En este sentido, los enfoques metodológicos de este tipo también han demostrado ser más coherentes e informativos respecto de la historia de las poblaciones hablantes de las lenguas estudiadas, lo que posibilita a su vez análisis con disciplinas como la arqueología y la genética, necesario para el estudio del pasado andino (Heggarty *et al.*, 2010; Heggarty y Beresford-Jones, 2010; McMahon, 2010). Junto con lo anterior, utilizando también el programa R, se generaron mapas que muestran la distribución geográfica de los rasgos propuestos, lo que representa una ayuda adicional en la visualización de los patrones lingüísticos explorados.

Con respecto a los rasgos seleccionados, hemos elegido la categoría gramatical de tiempo porque, a la vez de ser una categoría presente en todas las lenguas de la muestra, representa un rasgo no incorporado por Torero (2002) en su matriz. Con respecto a los rasgos y sus valores respectivos, hemos utilizado una metodología *bottom-up*, estableciendo correspondencias de rasgos específicos entre lenguas individuales y generalizando la lista resultante de todas las lenguas del área (Muysken, 2008). Como hemos señalado anteriormente, los rasgos seleccionados son los siguientes: tipo de sistema temporal, forma de marcación y codificación de distancia temporal.

Para finalizar, adjuntamos la Tabla 1, que presenta una breve caracterización de las lenguas y las fuentes de datos utilizadas.

<b>Familia</b>	<b>Lengua</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Número aproximado de hablantes</b>	<b>Fuente</b>
Aislada	Mochica	Costa de Perú	-	Adelaar y Muysken (2004)
Aislada	Puquina	Sur de Perú	-	Torero (2002)
Hibito-Cholón	Cholón	Norte de Perú central	-	Alexander-Bakkerus (2005)
Aymara	Aymara	Bolivia, Perú, Chile	2.200.000	Cerrón-Palomino (2008), Hardman (2001)
Quechua	Quechua ayacuchano	Suroeste de Perú	1.000.000	Cerrón-Palomino (2008), Zariquiey (2008)
Uru-Chipaya	Uchumataqu	Bolivia	-	Hanss (2008)
	Chipaya	Suroeste de Bolivia	1.800	Cerrón-Palomino (2006)
Huarpe	Millcayac	Este de Argentina central	-	Díaz-Fernández (2014)
	Allentiac	Este de Argentina central	-	Díaz-Fernández (2014)
Aislada	Kunza	Norte de Chile	-	Adelaar y Muysken (2004)
Aislada	Mapudungún	Centro sur de Chile y Argentina	250.000	Soto y Hasler (2013), Smeets (2007), Zúñiga (2007).

Tabla 1: Muestra de lenguas analizadas.

Además, adjuntamos a continuación un mapa con las ubicaciones geográficas de las lenguas consideradas en la presente investigación:

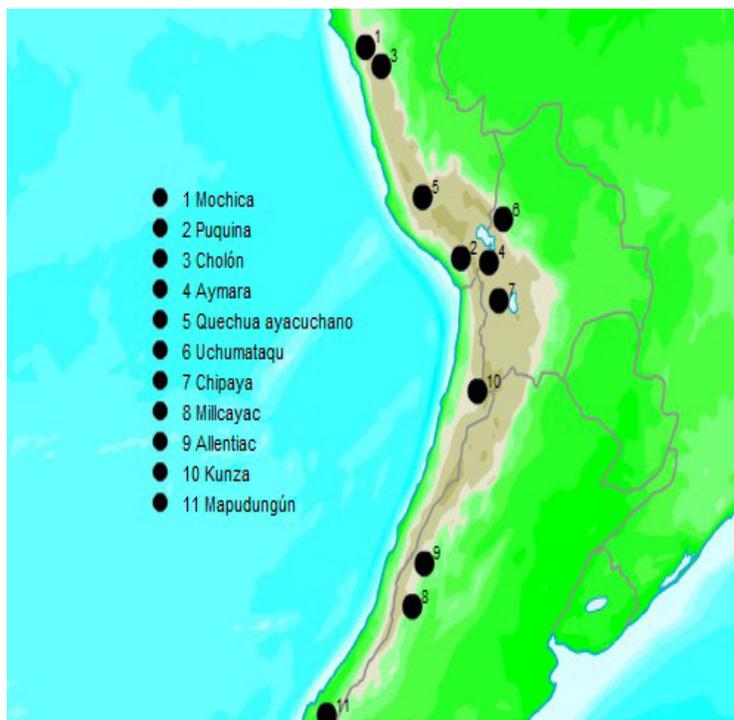


Figura 1: Ubicación de las lenguas consideradas.

#### 4. PRESENTACIÓN DE LOS DATOS

En esta sección, presentamos los datos encontrados en las lenguas andinas incluidas en la investigación en relación con la expresión del tiempo exponiendo, en primer lugar, el tipo de sistema de la referencia temporal, luego la forma de marcación, y finalmente la codificación de distancia temporal.

##### 4.1. *Tipos de sistema de tiempo gramatical*

El tipo de sistema temporal se determina a partir de las oposiciones semánticas que son codificadas en los sistemas temporales de las lenguas consideradas. Por una parte, el mochica (Adelaar y Muysken, 2004: 337), el aymara (Hardman, 2001: 102), el quechua ayacuchano (Zariquiey y Córdova, 2008: 83), el uchumataqu (Hanss, 2008:211),<sup>2</sup> el chipaya (Cerrón-Palomino, 2006: 147) y el kunza (Adelaar y Muysken, 2004: 383)

<sup>2</sup> La autora señala que es una lengua que puede haber tenido un sistema de futuro/no futuro dado que una forma no marcada puede ser interpretada como presente o pasado, cuestión que no pasa con el futuro. La

presentan sistemas tripartitos, codificando oposiciones temporales entre pasado (1), presente (2), futuro (3) mediante la marcación con afijos verbales. Lo anterior se puede observar en los siguientes ejemplos del cholón:<sup>3</sup>

1. *a-ših-ia-y*  
1SG-beber-RE-PAS  
'Yo bebí de nuevo' (Alexander-Bakkerus, 2005: 244).
2. *a-šk-aŋ*  
1SG-beber-IMPFV  
'Yo bebo' (Alexander-Bakkerus, 2005: 242).
3. *mi-ŋole-kt-aŋ*  
2SG-amar-FUT-IMPFV  
'Tú lo/la amarás' (Alexander-Bakkerus, 2005: 249).

Por otra parte, el puquina (Torero, 2002: 429), el millcayac (Díaz-Fernández, 2015: 218), el allentiac (Díaz-Fernández, 2015: 218) y el mapudungún (Soto y Hasler 2015), presentan un tipo de sistema binario, exhibiendo una oposición del tipo futuro/no futuro, ejemplificado a continuación con el mapudungún:

4. *fewla*                                      *mile-y*                                      *ko*  
Ahora    haber-IND.3SG                                      agua  
'Ahora hay agua' (Golluscio, 2000: 245).
5. *kwifi*    *mile-y*    *awkan*  
'Hace mucho tiempo hubo una guerra' (Golluscio, 2000: 245).
6. *ka tripantu*                                      *mile-a-y*    *awkan*  
otro año    haber-FUT-IND.3SG                                      guerra  
'El próximo año habrá una guerra' (Golluscio, 2000: 245).

El hecho de que el mapudungún codifique una oposición entre futuro/no futuro no quiere decir que no se pueda expresar la referencia temporal pasada. Al contrario, en los ejemplos anteriores, (4) y (5), si bien no presentan marcación temporal mediante sufijo, expresan un tiempo distinto cada uno: el primero corresponde a una referencia temporal presente, marcada por el adverbio *fewla*, mientras que el segundo expresa una referencia temporal pasada, marcada por el adverbio *kwifi*. Por su parte, (6) sí está marcado temporalmente mediante el sufijo *-a*.

---

hemos considerado como tripartita debido a la existencia de marcas para pasado, presente y futuro, más allá de la interpretación de la forma no marcada señalada por la autora.

<sup>3</sup> Basándonos en las "Leipzig Glossing Rules" (<https://www.eva.mpg.de/lingua/pdf/Glossing-Rules.pdf>), hemos utilizado las siguientes abreviaturas en las glosas: 1=primera persona, 2=segunda persona, 3=tercera persona, AC=acusativo, CAUS=causativo, CL=clasificador, COMP=completivo, COORD=, DECL=declarativo, DES=destino, EXP=experimentado, FOC=foco, FUT=futuro, GEN=genitivo, INCL=inclusivo, INM=inmediativo, IND=indicativo, IMPFV=imperfectivo, M=masculino, NEXP=no experimentado, NMLZ=nominalizador, OBL=oblicuo, PFV=perfectivo, POSP=posposición, POS=posesivo, PRED=predicación, PRES=presente, PAS=pasado, REC=reciente, REM=pasado remoto, SG=singular, TOP=tópico.

A continuación, presentamos la Tabla 2 que resume los datos en relación con el rasgo de tipo de sistema temporal.

Familia	Lengua	Categoría: Tiempo
		Rasgo: Tipo de sistema temporal
Aislada	Mochica	Tripartito
Aislada	Puquina	Binario
Hibito-Cholón	Cholón	Tripartito
Aymara	Aymara	Tripartito
Quechua	Quechua ayacuchano	Tripartito
Uru-Chipaya	Uchumataqu	Tripartito
	Chipaya	Tripartito
Huarpe	Millcayac	Binario
	Allentiac	Binario
Aislada	Kunza	Tripartito
Aislada	Mapudungún	Binario

Tabla 2: Tipo de sistema temporal.

#### 4.2. Forma de marcación

En el área estudiada, predomina la marcación de tiempo gramatical mediante afijos y, mayoritariamente, a través de sufijos verbales, encontrándose este mecanismo de codificación en todas las lenguas analizadas.

Una primera precisión posible en las lenguas con sistemas tripartitos se vincula con la marcación del presente. Por un lado, el kunza presenta marcación explícita, a través de sufijos para pasado (7), presente (8) y futuro (9), como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

7. *acca q'-yocon-a*  
yo 1SG-hablar-PAS  
'Yo hablé' (Adelaar y Muysken, 2004: 383).
8. *acca q'-minij-ma*  
Yo 1SG-ver-PRES  
'Yo veo' (Adelaar y Muysken, 2004: 383).
9. *acca q'-cól-c-olo*  
Yo 1SG-caer-FUT  
'Yo caeré' (Adelaar y Muysken, 2004: 383).

Por otro lado, las lenguas restantes con sistemas tripartitos expresan el tiempo presente como no marcado (12), a diferencia del pasado (10)-(11) y el futuro (13), que en la mayoría de las lenguas se expresan mediante el uso de sufijos. Este patrón lo exhibe el mochica (Adelaar y Muysken, 2004: 336), el cholón (Alexander-Bakkerus, 2005: 244), el aymara (Hardman, 2001: 102), el quechua ayacuchano (Zariquiey y Córdova, 2008: 82, 161-163, 223), el uchumataqu (Hanss, 2008: 211),<sup>4</sup> y el chipaya (Cerrón-Palomino, 2006: 148). A continuación, se ejemplifica este sistema con el quechua ayacuchano:

- (10) ñuqa            *tiya-rqa-ni*  
yo                vivir-PAS.EXP-IND.1SG  
'Yo vivía.' (Zariquiey y Córdova, 2008: 162)
- (11) *qam*            *tiya-sqa-nki*  
tú                vivir-PAS.NEXP-IND.2SG  
'Tú habías vivido (dicen)' (Zariquiey y Córdova, 2008: 163).
- (12) ñuqa            *tiya-ni*  
yo                vivir-IND.1SG  
'Yo vivo' (Zariquiey y Córdova, 2008: 83).
- (13) ñuqa            *apa-saq*  
yo                llevar-FUT.1SG  
'Yo llevaré' (Zariquiey y Córdova, 2008: 225).

El mochica se diferencia entre las lenguas de sistema tripartito porque, si bien presenta un sufijo para codificar el tiempo pasado, expresado por *-(V)da* (14), es la única lengua de la muestra que exhibe un prefijo temporal. En (15) se aprecia el prefijo *t-* que codifica el tiempo futuro:

- (14) *met-eda-iñ*  
traer-PAS-1SG  
'Yo traje' (Adelaar y Muysken, 2004: 337).
- (15) *t-iñ-met*  
FUT-1SG-traer  
'Yo traeré' (Adelaar y Muysken, 2004: 337).

Resulta interesante destacar lo señalado por Torero (2002) sobre el prefijo de futuro. Este marcador es extraño considerando que la lengua es predominantemente sufijante. Torero (2002: 336), explica que esto se debería a que, lo que ahora identificamos como

<sup>4</sup> El uchumataqu tiene la particularidad de que solo la primera persona del presente recibe marcación, mientras el presente para todas las personas restantes es no marcado, razón por la cual la hemos considerado, en términos generales, como no marcado.

prefijo cuya función es marcar futuro (*t-*), en un estadio anterior habría sido la raíz de ‘ir’ o ‘venir’, reducida a su consonante inicial.<sup>5</sup>

Ahora bien, la manera en que se codifica el tiempo varía de lengua en lengua: el aymara (Cerrón-Palomino 2008: 141-142) y el quechua ayacuchano (Zariquiey y Córdova, 2008: 162-163) tienen sufijos para el pasado fusionados con la evidencialidad, distinguiendo un pasado experimentado de uno no experimentado, y sufijos en el futuro fusionados con la marcación de persona (Cerrón-Palomino 2008: 143 para el aymara; Zariquiey y Córdova, 2008: 224 para el quechua ayacuchano). Como se ve en los siguientes ejemplos del aymara, el sufijo *-yã*, que codifica el pasado experimentado (16), se contrapone al sufijo *-tay*, que corresponde al pasado no experimentado (17), mientras que *-nja* expresa tiempo futuro y primera persona singular (18).

(16) *anata-yã-tha*

jugar-PAS.EXP-1SG

‘Jugué’ (Cerrón-Palomino, 2008: 141).

(17) *anata-tay-tha*

jugar-PAS-NEXP-1SG

‘Yo había jugado’ (Cerrón-Palomino, 2008: 142).

(18) *anata-nja*

jugar-FUT.1SG

‘Yo jugaré’ (Cerrón-Palomino, 2008: 143).

Sugerentemente, de manera similar a estas lenguas, el puquina presenta una forma que fusiona las categorías de persona y tiempo en el futuro, para la primera persona singular. Más específicamente, el futuro de primera persona singular no se expresa a través de la combinación del sufijo de futuro *-ki* con la primera persona singular *-ke*, sino con la forma amalgamada *-kina* (Torero 2002: 429), como se puede apreciar en el siguiente ejemplo:

(19) *qu-kina*

ir-FUT.1SG

‘Iré’ (Torero, 2002: 429).

Por su parte, el uchumataqu (Hanss, 2008: 217-218) y el chipaya (Cerrón-Palomino 2006: 148-149), que tienen sufijos tanto para pasado como para futuro, dejando el presente como no marcado, presentan una fusión de las categorías de tiempo y aspecto en sus formas de pasado. Como señala Hanss (2008), en el caso del uchumataqu se distingue una forma *-u*, que parece marcar el evento como vinculado con el presente,

<sup>5</sup> En Bybee, Perkins y Pagliuca (1994) se estudian los orígenes de la gramaticalización de formas de futuro. Los autores señalan que si bien es muy común que se formen futuros de verbos de movimiento, es muy poco común que estos den lugar a prefijos (2 de 20 de los casos estudiados). Además, es importante considerar que ni el mochica, en particular, ni las lenguas andinas, en general, tienen tendencia a la prefijación, más bien todo lo contrario. Por tanto, dado lo marcado del rasgo, es posible hipotetizar que pueda ser el resultado de contacto con lenguas vecinas no andinas, cuestión que es una proyección de la presente investigación.

de una forma *-ku*, que parece marcar al evento con un sentido mayor de finalidad o irreversibilidad. En el caso del chipaya, se distingue un pasado perfectivo (20) y un pasado imperfectivo (21), como se puede ver en los siguientes ejemplos:

(20) *nii-ki*                      *lul-chi-tra*  
 él-TOP                              comer-PAS.PFV-DECL  
 ‘Él comió’ (Cerrón-Palomino, 2006: 149).

(21) *nii-ki*                      *lul-at-tra*  
 él-TOP                              comer-PAS.IMPFV-DECL  
 ‘Él comía’ (Cerrón-Palomino, 2006: 148).

Con respecto a las lenguas con sistema binario, tanto el millcayac y allentiac (Díaz-Fernández, 2014) como el mapudungún (Smeets, 2007: 204; Zúñiga, 2007: 129; Soto y Hasler, 2015) expresan como no marcado no solo el tiempo presente, sino también el pasado (22), contando con un único sufijo para marcar el tiempo futuro (23), como se puede apreciar en los siguientes ejemplos del mapudungún:

(22) *müle-y*                      *ñi*                      *küpa-fem-a-(e)l*  
 ser-IND.3                      POS.3                      venir-INM-FUT-NMLZ  
 ‘Él tiene/tenía que venir inmediatamente’ (Smeets, 2007: 204).

(23) *wüle*                      *amu-a-y* *Temuco waria mew*  
 mañana                      ir-FUT-IND.3                      Temuco ciudad                      POSP  
 ‘Mañana irá a Temuco’ (Zúñiga, 2007: 129).

En síntesis, sostenemos que las lenguas andinas tienden a marcar el tiempo a través de sufijos verbales, a excepción del mochica que marca el futuro con un prefijo en lugar de un sufijo. Junto con lo anterior, las lenguas andinas con sistemas tripartitos tienden a marcar los tiempos pasado y futuro, mientras que el presente se expresa como no marcado, con la excepción del kunza que tiene marcación para los tres tiempos. Un patrón que permite diferenciar con mayor detalle las lenguas con sistemas tripartitos tiene que ver con las categorías que se expresan fusionadas con el tiempo: tanto en el quechua ayacuchano como en el aymara se combina con la evidencialidad en el pasado y la marcación de persona en el futuro (esto último compartido también por el puquina); en el chipaya (Cerrón-Palomino, 2006: 147) y el uchumataqu (Hanns, 2008: 217-218) se combina con el aspecto de punto de vista en el pasado y en las restantes lenguas no se presenta fusionada con ninguna otra categoría. Por su parte, las lenguas con sistema binario, cuentan con una oposición futuro/no futuro en la que este último es el miembro marcado.

A continuación, presentamos la Tabla 3, que resume la distribución areal de los rasgos recién expuesta:

Familia	Lengua	Categoría: Tiempo		
		Marcación	Tipo de marcador	Categorías con las que se fusiona
Aislada	Mochica	Presente no marcado	Sufijos (pasado) y prefijo (futuro)	No se fusiona
Aislada	Puquina	Futuro marcado	Sufijos	Persona en el futuro
Hibito-Cholón	Cholón	Presente no marcado	Sufijos	No se fusiona
Aymara	Aymara	Presente no marcado	Sufijos	Evidencialidad en el pasado y persona en el futuro
Quechua	Quechua ayacuchano	Presente no marcado	Sufijos	Evidencialidad en el pasado y persona en el futuro
Uru-Chipaya	Uchumataqu	Presente no marcado	Sufijos	Aspecto en el pasado
	Chipaya	Presente no marcado	Sufijos	Aspecto en el pasado
Huarpe	Millcayac	Futuro marcado	Sufijos	No se fusiona
	Allentiac	Futuro marcado	Sufijos	No se fusiona
Aislada	Mapudungún	Futuro marcado	Sufijos	No se fusiona
Aislada	Kunza	Marcación completa	Sufijos	No se fusiona

Tabla 3: Forma de marcación de la referencia temporal.

### 4.3. Codificación de distancia temporal

Al analizar los datos, encontramos que 10 lenguas de la muestra no distinguen grados de distancia temporal en ninguno de los tipos de pasado que codifican: el puquina (Torero, 2002), el cholón (Alexander-Bakkerus, 2005), el aymara (Hardman, 2001), el quechua ayacuchano (Zariquiey y Córdova, 2008), el uchumataqu (Hanns, 2008), el chipaya (Cerrón-Palomino, 2006), el millcayac (Díaz Fernández, 2015), el allentiac (Díaz Fernández, 2015), el kunza (Adelaar y Muysken, 2004) y el mapudungún (Smeets, 2008). Para ejemplificar recurrimos al cholón, lengua cuyo sistema de tiempo gramatical es de carácter tripartito, distinguiendo pasado (1), presente (2) y futuro (3), pero sin distinguir distancia temporal al interior de ellos.

Un contraste con lo anterior lo representa el mochica, que exhibe el sufijo *-top*, que marca específicamente pasado remoto (24), aunque solo se puede combinar con la tercera persona:

- (24) *ssiu-ng kapäk jum-top*  
 que-GEN sobre morir-REM

‘Sobre la cruz, él murió’ (Middendorf, 1892: 158, citado en Adelaar y Muysken, 2004: 336).

A continuación, presentamos la Tabla 4, que presenta los valores del rasgo de codificación de distancia temporal en las lenguas de la muestra.

Familia	Lengua	Categoría: Tiempo
		Rasgo: Codificación de distancia temporal
Aislada	Mochica	Dos grados en pasado
Aislada	Puquina	No codifica
Hibito-Cholón	Cholón	No codifica
Aymara	Aymara	No codifica
Quechua	Quechua ayacuchano	No codifica
Uru-Chipaya	Uchumataqu	No codifica
	Chipaya	No codifica
Huarpe	Millcayac	No codifica
	Allentiac	No codifica
Aislada	Kunza	No codifica
Aislada	Mapudungún	No codifica

Tabla 4: Codificación de distancia temporal.

## 5. LENGUAS DE COTEJO: CHACO Y AMAZONÍA

En el presente apartado revisaremos la marcación de la referencia temporal en dos áreas vecinas a los Andes: Chaco y Amazonía. De esta manera, pretendemos mostrar el carácter areal de la marcación de este rasgo en los Andes.

Con respecto a la Amazonía, al ser una región más que un área lingüística (Aikhenvald 1999), resulta más difícil elaborar conclusiones comparables. Para dar una muestra de la marcación de la referencia temporal en esta región, hemos elegido, por una parte, tres lenguas habladas en zonas cercanas a los Andes; esto es, el secoya (tucano, límite Ecuador-Colombia-Perú), el waorani (aislada, occidente de Ecuador) y el yanesha (arawak, centro de Perú) y tres lenguas habladas en zonas lejanas a los Andes; esto es, el urarina (aislada, Amazonía peruana), el trumai (aislada, centro de Brasil) y el araweté (tupí-guaraní, centro-norte de Brasil).

De las lenguas alejadas de los Andes, tanto el urarina (aislada, Amazonía peruana) como el trumai (aislada, centro de Brasil) y el araweté (tupí-guaraní, centro-norte de Brasil) son lenguas sin marcación de tiempo gramatical, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos del araweté<sup>6</sup>, en los que la referencia temporal no está dada por marcadores gramaticales, sino por un adverbio en (25) y una partícula aspectual en (26):

- (25) *u-ʔu*                    *jepe*  
 3-comer                    después  
 ‘Él comerá después’ (Baruará, 2009: 222)
- (26) *u-ʔu*                    *tʃi*                    *ku*                    *ka*  
 3-comer                    COMP                    FOC                    cereal  
 ‘Ella bebió todo el cereal’ (Baruará, 2009: 226)

Por su parte, aquellas lenguas más cercanas a los Andes difieren en la manera en que marcan la referencia temporal. El secoya (tucano) y el waorani (aislada) tienen sistemas tripartitos marcados con sufijos verbales. Ahora bien, mientras el secoya tiene un sistema con marcación completa y codificación de distancia temporal expresada en dos pasados y dos futuros, el waorani, por su parte, cuenta con un presente no marcado, codificando las mismas distancias que el secoya. Lo anterior se puede apreciar en los siguientes ejemplos del secoya:

- (27) *tsia-ya-na*                    *caje-pi*  
 río-CL-DES                    bajar-PAS.3.SG.M  
 ‘Él bajó al río’ (Johnson y Levinsohn, 1990: 67).
- (28) *tsia-ya-na*                    *caje-aʔ-jiʔi*  
 río-CL-DES                    bajar-PAS.REM-PAS.3.SG.M  
 ‘Él bajó al río’ (Johnson y Levinsohn, 1990: 67).
- (29) *tsia-ya-na*                    *caje-ji*  
 río-CL-DES                    bajar-PRES.3.SG.M  
 ‘Ella baja al río’ (Johnson y Levinsohn, 1990: 66).
- (30) *tsia-ya-na*                    *caje-sipo*  
 río-CL-DES                    bajar-FUT.3.SG.M  
 ‘Él bajará al río’ (Johnson y Levinsohn, 1990: 67).

<sup>6</sup> Cabe mencionar que, si bien el araweté sería una lengua *tenseless*, al igual que otras lenguas de la familia tupí-guaraní posee marcadores gramaticales que expresan referencia temporal en la morfología nominal (Vieira y Leite, 1998). Debido a que el tiempo nominal sale de los alcances de este estudio, no será considerado dentro de la investigación; no obstante, sería una proyección importante para los estudios de categorías TAME en Sudamérica.

Por otra parte, el yanesha (arawak) cuenta con un sistema binario, con un no-futuro no marcado y un futuro marcado a través de un auxiliar verbal y un enclítico. Por ejemplo:

- (31) **o'ch**                    *ahuen*                    *tspat*  
 FUT                    ir                    mañana  
 'Iré mañana' (Duff-Tripp, 1997: 117).

- (32) *tsapat=cha'*    *ahuen*  
 mañana=FUT    ir  
 'Mañana iré' (Duff-Tripp, 1997: 117).

- (33) *ellerro*                    *rroma*                    *acheñ*  
 ayer                    morir                    persona  
 'Ayer murió mi mamá' (Duff-Tripp, 1997: 118).

En cuanto a el Chaco, es posible señalar que las lenguas mataguayas, guaycurú y zamuco, tres familias consideradas como del centro del Chaco (Comrie, Golluscio, Vidal y González) son *tenseless* (considerando el verbo). A continuación, presentamos un ejemplo del ayoreo (zamuco), en que la referencia temporal de los verbos se determina por el contexto enunciado y no por marcas gramaticales:

- (34) Eduguéjnai chojnínga. --¡Ísenga    cuchabasui    chaquesu    enga  
 Líder            decir            ciertamente    avión            cortar/cruzar    COORD  
 umuñurai!  
 toro  
 'El líder dijo: ¡El avión definitivamente le pegará a ese toro!' (Bertinetto, 2009:45)

Una excepción a este patrón lo representa el wichí, pues es una lengua con un sistema binario de futuro/no futuro, que utiliza un sufijo para la marcación de futuro, y cuenta con clíticos opcionales de pasado que no son siempre verbales y que, además, marcan grados de distancia (Nercesian 2014).

- (35) *y'umet=ne'*                    *itoj*  
 [3.SUJ]apagar=PAS.REC    fuego  
 'Se acaba de apagar el fuego' (Nercesian, 2014: 295).

- (36) *n'-yik*  
 1.SUJ-irse  
 'Me voy' / 'Me fui' (Nercesian, 2014: 295).

- (37) *y'umet-hila*                    *itoj*  
 [3.SUJ]apagarse-FUT    fuego  
 'Se va a apagar el fuego' (Nercesian, 2014: 301).

El vilela, de la familia lule-vilela, presenta un sistema binario futuro/no-futuro. El no-futuro es no marcado y el futuro presenta el sufijo *-o*, de manera similar a las lenguas con sistemas binarios de los Andes. Lo anterior resulta interesante pues el vilela es una lengua de *absorción y decantación* (Golluscio, 2015) que estuvo ubicada en un primer momento cerca del área andina y que posteriormente migró hacia el Chaco, presentando características de ambas áreas lingüísticas. Ahora bien, en esta línea y en forma sugerente, de manera similar al wichí, marca distancia en el futuro a través de diferentes mecanismos que se combinan con el sufijo *-o*: el prefijo verbal *-pe* de inmediatez y el sufijo de perfectividad *-n* que da lugar a significados remotos. Por ejemplo:

(38) gim-we  
Casarse-3SG  
'Se casó.' (Lozano, 2006: 82)

(39) **pe**-laq-o-h  
FUT.INM-comer-FUT-PRED  
'Voy a comer (ya)' (Lozano, 2006: 114)

(40) laqe-**n-o**-h-ki  
comer-PFV-FUT-PRED-1SG  
'Comeré (no sé cuándo)' (Lozano, 2006: 114)

Por su parte, el tapiete, lengua hablada en el Chaco pero de la familia amazónica tupí-guaraní, cuenta con un sistema de tiempo gramatical que tiene presente no marcado, dos grados de distancia en el pasado y dos grados de distancia en el futuro, los cuales se encuentran marcados a través de sufijos. Por ejemplo:

(41) kwewe she-ru a-ri-mbi-kwá-ka-**kwe**  
hace.tiempo 1.SG.POS-padre 1.SG.AC.2.SG-CAUS.1-saber.CAUS.2-PST.REM  
'Hace tiempo te hice conocer a mi padre' (González, 2005:157)

(42) huwisha iyéta-**e**  
capitán hablar-PAS.REC  
'El capitán habló (recién)' (González, 2005: 156)

(43) a-mbatúka-**po**  
1.SG.AC-lavar ropa-FUT.INM  
'Yo lavaré ropa' (González, 2005: 155)

(44) kō'ēi ya-ha-**kwi**  
temprano 1.PL.INCL-ir-FUT.REM  
'Iremos temprano' (González, 2005: 156)

Entonces, como se puede apreciar en el presente apartado, tanto Amazonía como Chaco cuentan con diversos mecanismos para la marcación de la referencia temporal y por tanto se constituyen como áreas menos homogéneas que Los Andes con respecto a este rasgo. Más específicamente, en ambas áreas encontramos lenguas sin tiempo gramatical, cuestión que no se verifica en los Andes. Dentro de las lenguas que marcan tiempo gramatical, si bien predominan los sufijos, este no es el único mecanismo, dado que el yanesha cuenta con auxiliares y clíticos y el wichí con clíticos, por ejemplo. Además, tanto en Amazonía como en Chaco, las lenguas que cuentan con tiempo gramatical lo expresan marcando distancias temporales, cuestión que tampoco ocurre en las lenguas de los Andes. La excepción a este patrón la representa el vilela, lengua de la familia lule-vilela, que cuenta con un sistema binario que no cuenta con mecanismos gramaticales específicos para expresar la distancia temporal, a la manera andina, lo que resulta concordante con lo planteado por Golluscio (2015) sobre la fuerte influencia andina en esta lengua.

## 6. DISCUSIÓN

Considerando los datos anteriormente expuestos, planteamos que en los Andes los rasgos predominantes son la expresión de la referencia temporal a través de mecanismos gramaticales, específicamente sufijos verbales, y la ausencia de codificación de la distancia temporal. Esto resalta por el contraste con Chaco y Amazonas, en donde existe un alto porcentaje de lenguas sin marcación de tiempo gramatical (incluso mayoritarias en Chaco) y, además, en los casos en que existe dicha marcación, esta cuenta con diferenciación de grados de distancia. Dentro de este marco, el mochica resulta excepcional pues presenta un prefijo de futuro, resultado de la gramaticalización del verbo 'ir' y, además, cuenta con marcación de pasado remoto. Esto último resulta concordante con Torero (2002), quien señala que el mochica es una de las lenguas que presenta menor comunidad tipológica con el resto de las lenguas del área.

Dentro de este marco general, es posible identificar dos subáreas diferenciadas por el tipo de sistema gramatical: a) una central y norcentral andina, compuesta por el quechua ayacuchano, el aymara, el mochica, el cholón, el uchumataqu, el chipaya y el kunza, que presenta un sistema temporal tripartito y b) una de los Andes sureños, compuesta por el mapudungun, el millcayac y el allentiac, que presenta un sistema temporal binario. Esta subdivisión resulta sugerentemente concordante con la división entre Esfera Inca y Esfera Araucana propuesta por Adelaar (2004), con la excepción del cholón, agrupado acá con las lenguas de la primera esfera, pero ubicada por el autor dentro de la Esfera Chibcha. La excepción a este patrón la representa el puquina, pues es una lengua que, habiendo estado ubicada en el altiplano andino, presenta un sistema temporal binario. Al respecto, resulta sugerente lo señalado por Torero (2002: 429), en cuanto a que es probable que la lengua haya contado con marcadores de tiempo pasado mítico o uno de corte narrativo que no fue documentado debido a la naturaleza catequística de los textos de Oré, principal fuente de información sobre esta lengua. De ser así, el puquina podría ser clasificado como una lengua con sistema tripartito.

Dentro de las lenguas con sistemas tripartitos, el tipo de marcación predominante es la presencia de afijos de pasado y futuro con el presente como tiempo no marcado, con la sola excepción del kunza, que cuenta con un sistema que presenta sufijos para todos los tiempos gramaticales. A su vez, el rasgo que resulta más diferenciador se vincula con las categorías gramaticales con las que se fusiona la expresión del tiempo. Por un lado, en el quechua ayacuchano y el aymara, los sufijos de tiempo pasado expresan también evidencialidad y, los de futuro, expresan también persona.<sup>7</sup> Entonces, pareciera ser que este tipo de fusión de categorías verbales es el rasgo diferenciador del centro de los Andes con respecto al resto de las lenguas del área, lo que resulta coincidente con la caracterización de Torero, quien considera el quechua y el aymara como núcleo andino, con un 90% de comunidad tipológica. Por otro lado, el chipaya y el uchumataqu fusionan el pasado con nociones aspectuales, lo que parece ser un rasgo distintivo de la familia uru-chipaya con respecto al resto de las lenguas del área. Finalmente, el mochica, el cholón y el kunza no presentan fusión de categorías en este dominio.

Considerando estos datos, resulta interesante destacar que, tanto en el trabajo de Torero (2002) como el aquí presentado, el mochica presenta una gran distancia tipológica con respecto al resto de las lenguas andinas. Ahora bien, una diferencia entre Torero (2002) y la presente investigación se vincula con el lugar del cholón, que parece acercarse y agruparse más con las lenguas de la subárea altiplánica planteada por Torero que otras lenguas que, según el autor, pertenecerían a ella, como las lenguas huarpe. Por otro lado, resulta interesante que el mapudungun y las lenguas huarpe funcionen como un conjunto unificado que presenta características comunes con los Andes, como la sufijación y la no codificación de distancia temporal, pero también características diferenciales, como el sistema temporal binario futuro/ no futuro, lo que podría ser explicable por la mayor distancia geográfica que tienen con las restantes lenguas, dado que son las lenguas ubicadas más al sur de la muestra. En este sentido, pareciera que, con respecto al tiempo gramatical, las lenguas huarpe no se agrupan con la subárea altiplánica propuesta por Torero, sino, más bien, forman una subárea de Andes meridionales, junto con el mapudungun.

Para sintetizar, adjuntamos la siguiente tabla que contiene los rasgos considerados y los valores que estos toman para una de las lenguas de la muestra.

<sup>7</sup> Resulta interesante constatar que en el puquina también se han encontrado rasgos de fusión tiempo/ persona en el futuro, lo que representa un ámbito a profundizar de la presente investigación.

Familia	Lengua	Categoría: Tiempo				
		Rasgo: Tipo de sistema	Rasgo: Forma de marcación			Rasgo: Codificación de distancia temporal
			Marcación	Tipo de marcador	Fusión con otras categorías	
<b>Aislada</b>	<b>Mochica</b>	Tripartito	Presente no marcado	Sufijos (pasado) y prefijo (futuro)	No fusiona	Dos grados (pasado)
<b>Aislada</b>	<b>Puquina</b>	Binario	Futuro marcado	Sufijos	Persona (futuro)	No codifica
<b>Hibito-Cholón</b>	<b>Cholón</b>	Tripartito	Presente no marcado	Sufijos	No fusiona	No codifica
<b>Aymara</b>	<b>Aymara</b>	Tripartito	Presente no marcado	Sufijos	Evidencialidad (pasado) Persona (futuro)	No codifica
<b>Quechua</b>	<b>Quechua ayacuchano</b>	Tripartito	Presente no marcado	Sufijos	Evidencialidad (pasado) Persona (futuro)	No codifica
<b>Uru-Chipaya</b>	<b>Uchumataqu</b>	Tripartito	Presente no marcado	Sufijos	Aspecto (pasado)	No codifica
	<b>Chipaya</b>	Tripartito	Presente no marcado	Sufijos	Aspecto (pasado)	No codifica
<b>Huarpe</b>	<b>Millcayac</b>	Binario	Futuro marcado	Sufijos	No fusiona	No codifica
	<b>Allentiac</b>	Binario	Futuro marcado	Sufijos	No fusiona	No codifica
<b>Aislada</b>	<b>Kunza</b>	Tripartito	Marcación completa	Sufijos	No fusiona	No codifica
<b>Aislada</b>	<b>Mapudungún</b>	Binario	Futuro marcado	Sufijos	No fusiona	No codifica

Tabla 5: Resumen de rasgos temporales y sus valores.

Como hemos señalado en la metodología, en la línea del índice de comunidad tipológica propuesto por Torero y en base a la matriz presentada en la tabla anterior, hemos calculado la distancia de Hamming entre las lenguas de la muestra, la cual se presenta en la siguiente tabla. En esta tabla, la cercanía tipológica va desde 0, totalmente similar, a 1, completamente diferente.

	Quechua ayacuchano	Aymara	Chipaya	Uchumataqu	Cholón	Mochica	Mapudungún	Allentiac	Millcayac	Kunza	Puquina
Quechua ayacuchano	0.0	0.0	0.2	0.2	0.2	0.6	0.6	0.6	0.6	0.4	0.6
Aymara		0.0	0.2	0.2	0.2	0.6	0.6	0.6	0.6	0.4	0.6
Chipaya			0.0	0.0	0.2	0.6	0.6	0.6	0.6	0.4	0.6
Uchumataqu				0.0	0.2	0.6	0.6	0.6	0.6	0.4	0.6
Cholón					0.0	0.4	0.4	0.4	0.4	0.2	0.6
Mochica						0.0	0.8	0.8	0.8	0.6	1.0
Mapudungún							0.0	0.0	0.0	0.4	0.2
Allentiac								0.0	0.0	0.4	0.2
Millcayac									0.0	0.4	0.2
Kunza										0.0	0.6
Puquina											0.0

Tabla 6: Distancia de Hamming entre las lenguas de la muestra.

Para finalizar, la siguiente figura ‘NeighborNet’ grafica las distancias entre las lenguas tomando como base la distancia de Hamming. En esta figura, lo relevante para considerar la distancia entre cada lengua no es la distancia más corta que une dos puntos determinados, sino el camino recorrido por las líneas presentes en el gráfico para llegar de una lengua a otra. Además, el largo de las líneas es icónico con respecto a la distancia que hay entre las lenguas.

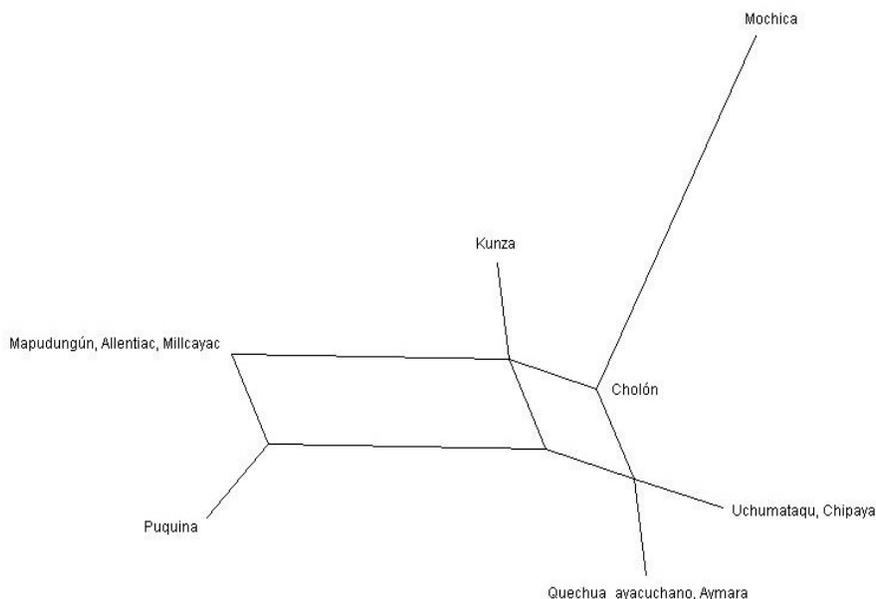


Figura 2: 'NeighborNet' con las distancias entre las lenguas de la muestra.

## 7. CONCLUSIONES

Luego de una revisión sistemática de la expresión gramatical del tiempo en once lenguas andinas en función de tres valores –tipo de sistema gramatical, forma de marcación, codificación de distancia temporal– el presente artículo ha propuesto esta categoría como un rasgo areal de Los Andes. Así, el modelo temporal andino se caracteriza por su expresión mediante sufijos, la presencia de un presente no marcado y la ausencia de grados de distancia temporal, con respecto al segundo y tercer rasgo analizado, los cuales demuestran, en general, un alto grado de homogeneidad en el área. En cuanto al primer rasgo, sin embargo, encontramos una situación de heterogeneidad, con una subárea centro y centro-norte, abarcando lenguas con sistemas temporales de carácter tripartito, y una subárea sureña, con lenguas cuyos sistemas temporales son de carácter binario. Tal modelo, al ser comparado con patrones temporales de lenguas vecinas pertenecientes a otras regiones de Sudamérica, como el Chaco o la Amazonía, demostró ser un rasgo propio de las lenguas andinas, al no ser compartido con las lenguas de cotejo analizadas que exhiben otros modelos temporales.

De esta manera, el presente trabajo representa una contribución a los estudios de lingüística areal, en general, y a la lingüística andina, en particular, puesto que delimita ciertos rasgos que unifican a las lenguas andinas y que, por tanto, presentan evidencia para clasificar a los Andes como un área lingüística que cuenta con una

determinada identidad. En función de esto, proponemos como proyecciones el estudio de otras categorías TAME en lenguas andinas para así definir el alcance del estatus areal de tales lenguas.

## REFERENCIAS

- ADELAAR, W. F. Y P. C. MUYSKEN. 2004. *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- AIKHENVALD, A. Y., Y R.M.W. DIXON, (eds.). 2006. *Areal Diffusion and Genetic Inheritance: Problems in Comparative Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- ALEXANDER-BAKKERUS, A. 2005. *Eighteenth-Century Cholón*. Tesis doctoral, Universiteit Leiden.
- BARUARÁ, E. 2009. *Descrição gramatical da língua araweté*. Tesis doctoral, Universidade de Brasília.
- BERTINETTO, P. M. 2009. Ayoreo (Zamuco). A grammatical sketch. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica*, 8.
- BRYANT D. y MOULTON, V. 2002. NeighborNet: an agglomerative method for the construction of planar phylogenetic networks. *Lect: Notes Comp. Sci.* 2452: 375–391.
- BRYANT, D. y MOULTON, V. 2004. NeighborNet: an agglomerative algorithm for the construction of phylogenetic networks. *Molecular, Biology and Evolution* 21: 255–265.
- BYBEE, J., R. PERKINS, Y W. PAGLIUCA. 1994. *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. Chicago: The University of Chicago Press.
- CAMPBELL, L. 2006. Areal linguistics: A Closer Scrutiny. En Matras, Y. A. McMahon y N. Vincent (eds.), *Linguistic Areas: Convergence in Historical and Typological Perspective Hampshire*. New York: Palgrave Macmillan. Pp. 1–31.
- CERRÓN-PALOMINO, R. 2008. *Quechumara. Estructuras paralelas del quechua y del aimara*. La Paz: Plural Editores.
- CERRÓN-PALOMINO, R. 2006. *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- CHIRIKBA, V. 2008. The Problem of the Caucasian Sprachbund. En Muysken, P. (ed.), *From Linguistic Areas to Areal Linguistics*. Amsteram/Philadelphia: John Benjamins Publishing. Pp. 25-92.
- COMRIE, B., L. GOLLUSCIO, H. GONZÁLEZ Y A. VIDAL. 2010. El chaco como área lingüística. En *Estudios de lenguas amerindias*. Universidad de Sonora, Hermosillo. Pp. 84-130.
- COMRIE, B. 1985. *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DÍAZ-FERNÁNDEZ A. 2015. Exploración tipológica de la morfología verbal en millcayac, allentiac y mapuzungun. En M. Malvestitti y P. Dreidemie (comps): III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas. Libro de Actas, Universidad Nacional de Río Negro. Pp. 211-222.
- DUFF-TRIPP, M. 1997. *Gramática del Idioma Yanasha' (Amuesha)*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- FRIEDMAN, V. 2011. The Balkan Languages and Balkan Linguistics. *Annual Review of Anthropology*, 40: 275-291.

- FRIEDMAN, V. 2006. The Balkans as a Linguistic Area. En Brown, K. (ed.), *Elsevier Encyclopedia of Language and Linguistics*, Vol. 1. Oxford: Elsevier. Pp. 657-672.
- GOLLUSCIO, L. 2015. Huellas de trayectorias y contactos en el sistema lingüístico: el vilela (Chaco). En Comrie, B. y L. Golluscio (eds.). *Language Contact and Documentation*. Berlin: De Gruyter Mouton. Pp. 77-120.
- GOLLUSCIO, L. A. 2000. Rupturing Implicature in the Mapudungun verbal system: The suffix -fi. *Journal of Pragmatics*, 32: 239-263.
- GONZÁLEZ, H. A. 2005. *A Grammar of Tapiete (Tupi-Guarani)*. Tesis doctoral, University of Pittsburgh.
- HANSS, K. 2008. *Uchumataqu: The Lost Language of the Urus of Bolivia. A Grammatical Description of the Language as Documented between 1894 and 1952*. Leiden: CNWS Publications.
- HARDMAN, M. 2001. *Aymara*. Lincom: München.
- HEGGARTY, P. 2005. Enigmas en el origen de las lenguas andinas: aplicando nuevas técnicas a las incógnitas por resolver. *Revista Andina* 40: 9-57.
- HEGGARTY, P. y D. BERESFORD-JONES. 2010. Agriculture and Language Dispersals. Limitations, Refinements, and an Andean Exception? *Current Anthropology* 5: 163-191.
- HEGGARTY, P., W. MAGUIRE y A. McMAHON. 2010. Splits or waves? Trees or webs? How divergence measures and network analysis can unravel language histories. *Philosophical Transactions of the Royal Society B* 365: 3829-3843.
- JOHNSON O. Y LEVINSOHN, S. 1990. *Gramática Secoya*. (Cuadernos Etnolingüísticos, 11) Quito: Instituto Lingüístico de Verano.
- LOZANO, E. 2006. *Textos Vilelas*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- MATRAS, Y. 2009. *Language Contact*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McMAHON, A. 2010. Computational Models and Language Contact. En Hickey, R. (ed.) *The Handbook of Language Contact*. Blackwell Publishing.
- MIDDENDORF, E. 1892. *Das Muchik oder die Chimu-Sprache mit einem Anhang über die Chibcha-Sprache*. Leipzig: F. A. Brockhaus.
- MUYSKEN, P. 2008. *From Linguistics Areas to Areal Linguistics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- NERCESIAN, V. 2014. *Wichi Lhomtes. Estudio de la gramática y la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica*. LINCOM.
- NICHOLS, J. 2010. Macrofamilies, Macroareas, and Contact. En: Hickey, R. (ed.) *The Handbook of Language Contact*, Blackwell Publishing. Pp. 359-379.
- SMEETS, I. 2007. *A Grammar of Mapuche*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- SOTO, G. Y F. HASLER. 2015. El morfema *-fu* del mapudungun: la codificación gramatical del antiperfecto. *Alpha*, 40: 95-111.
- THOMASON, S. G. 2001. *Language Contact. An Introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- TOMAN, J. 1995. *The Magic of a Common Language*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

- TORERO, A. 2002. *Idiomas de los Andes. Lingüística e Historia*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) y Editorial Horizonte.
- TRUBETZKOY, N. 1923. Vavilonskaja bashnja I smeshenie jazykov [The Tower of Babel and the confusion of languages], *Evrazijskij vremennik*, vol. 3. Pp. 107-24.
- VIEIRA, M. M. D. Y Y. F. LEITE. 1998. Observações Preliminares sobre a Língua Araweté. *Moara – Rev. Dos Cursos de Pós-Grad. em Letras de UFPA*, 9:7-31.
- ZARIQUEY, R. Y G. CÓRDOVA. 2008. *Qayna, kunan, paqarin: una introducción práctica al quechua chanca*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- ZÚÑIGA, F. 2007. *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago: Centro de Estudios Públicos.